

cobra una mayor relevancia en el estado actual de la investigación sobre escrito.

El trabajo realizado por la Profesora Bárbara ha sido considerable. El *Epítome* de Procopio viene atestiguado por 17 códices subdivididos en tres familias. Igualmente tiene presentes las principales *catenae* que testimonian los fragmentos de Orígenes: la «Barberinana», la de Policronio el Diácono y la denominada de Eusebio. Aunque de menor relieve también consigna la «Cantabrigense», dos códices atonitas (Ivion 165 e Ivion 555) y unas *catenae* en lengua etiópica. Colacionar todas estas fuentes a la hora de fijar el texto y el aparato crítico, confrontándolas con los fragmentos catenarios y los del *Epítome* con la versión de Rufino, así como los escritos de Gregorio de Nisa, Teodoreto de Ciro, Filón de Carpasia y Nilo de Ancira, no ha sido una tarea fácil.

La presente edición, además de una larga introducción, enumera los distintos fragmentos y comprende el texto bíblico, el texto de los escolios y el aparato crítico. A continuación, la Autora hace un comentario hermenéutico de carácter filológico y teológico. La obra finaliza con diversos índices: de citaciones y alusiones bíblicas, de nombres y palabras notables de los fragmentos, de autores antiguos y medievales, de nombres y cosas notables, de manuscritos y de autores modernos contemporáneos.

La valoración que nos merece este volumen es de máximo nivel, especialmente por la gran erudición que nos ofrece al compulsar los manuscritos de las diversas *catenae*. También es de admirar el esfuerzo realizado en confrontar las citaciones de autores posteriores al Alejandrino. En este aspecto nos permitimos sugerir una pequeña adición en p. 514, al comentario § 88 al *Cantar* 8, 14, con lo que dice Ambrosio en

Virgt. 9, 49, que se puede aplicar a las vírgenes cristianas (*ecclesiae filiabus*) y también el sentido de *uiuuda fides* que une al hombre con Cristo resucitado.

En suma, nos encontramos ante una obra importante, que será de referencia obligada no sólo para los estudiosos de Orígenes, sino también para toda persona culta interesada en conocer un escrito de la Antigüedad cristiana, cuyo influjo espiritual llega hasta nuestros días.

Domingo Ramos-Lissón

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, *Alejandro VI y los Reyes Católicos. Relaciones político-eclesiásticas (1492-1503)*, Edizioni Università della Santa Croce («Dissertationes-Series Theologica», XVI), Roma 2005, 838 pp., 17 x 24, ISBN 88-8333-143-5.

El autor es un buen conocedor de la época de los Reyes Católicos como acreditan sus publicaciones: «Imagen de los Reyes Católicos en la Roma Pontificia» (*En la España Medieval* 28 [2005]); «El mundo social de Isabel la Católica: la sociedad castellana a finales del siglo XV» (en Ladero Quesada, *Sociedad cortesana y entorno regio*, Madrid 2004); y sobre todo *La Corte de Isabel I: ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)* (Madrid 2002). Ahora en este libro entra de lleno en las relaciones de los Reyes Católicos con Alejandro VI, uno de los períodos más fecundos del diálogo del Papado con los Reinos de Castilla y Aragón. En efecto, los Reyes Católicos harán de la Ciudad Eterna, en este período de tiempo, el centro de su política mediterránea y de su proyecto reformista sobre la iglesia de sus reinos.

El autor recoge parte del legado de dos estudiosos recientemente fallecidos,

M. Batllori, J. Fernández Alonso, y de otros conocidos especialistas, T. de Azcona, L. Suárez Fernández, etc. Y utiliza la metodología propia de la renovada historia política combinándola con el método de análisis de la Historia del Derecho Canónico para ofrecer por primera vez un análisis global de un tema demasiado fragmentado en estudios parciales que hasta ahora no se habían puesto en relación como elementos de una explicación de conjunto. Esto ha sido posible, también, gracias al gran conocimiento de los archivos españoles demostrado por el autor en anteriores trabajos, junto con la paciente búsqueda de fuentes en el Archivo Secreto Vaticano, en los *Archivio di Stato* (Módena, Roma, Venecia) y en las principales bibliotecas históricas italianas, con un importante trabajo sobre los incunables. Todo esto queda plasmado en una exhaustiva presentación de fuentes y bibliografía de más de cien páginas. A la comprensión del texto contribuyen doce gráficos de gran claridad.

Tres son los principales campos de análisis del libro. En el primer capítulo se estudia el sistema diplomático castellano-aragonés basado en la figura del embajador permanente, y enriquecido con una serie de elementos —que hoy diríamos de propaganda— destinados a sublimar la imagen de los monarcas en la Roma Pontificia. En este apartado el autor identifica toda la red de personajes que hizo posible este sistema: embajadores, colectores-nuncios, obispos y cardenales españoles.

En segundo lugar, se estudian de un modo cronológico las relaciones políticas que se concentran en la alianza frente a la invasión francesa, los intentos de pacificación de los Estados Pontificios, la sucesión del reino de Nápoles, la ocupación por la amenaza otomana,

etc. El último capítulo, se centra en los aspectos eclesiásticos —desde una aproximación temática—, estudiando el forcejeo de la Corona española y la Santa Sede por las provisiones episcopales, la apropiación de las rentas eclesiásticas y las exigencias de la fiscalidad pontificia. Por otro lado, y en el aspecto menos tirante de la relación, comprobamos el buen entendimiento en el impulso de la reforma de las órdenes religiosas, en la mejora de la formación del clero, en la consolidación del Tribunal de la Inquisición y en la promoción de la joven iglesia americana y en el apoyo al mecenazgo pontificio en la Ciudad Eterna.

En definitiva, una obra de referencia donde se puede observar cómo el papa Borja prosperó a la sombra del prestigio de los Reyes Católicos y cómo esta relación se plasmó en multitud de favores mutuos y proyectos conjuntos.

Santiago Casas

Agostino MARCHETTO, *Il Concilio ecumenico Vaticano II. Contrappunto per la sua storia*, Libreria Editrice Vaticana («Storia e attualità», XVII), Città del Vaticano 2005, 407 pp., 18 x 25, ISBN 88-209-7702-8.

El arzobispo Agostino Marchetto —en la actualidad, Secretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes— surgido de la Pontificia Accademia Ecclesiastica es discípulo de los ilustres historiadores M. Maccarrone y G. d'Ercole. Con anterioridad había publicado un volumen en la misma editorial que llevaba por título, *Chiesa e papato nella storia e nel diritto. 25 anni di studi critici* (Città del Vaticano 2000).

El autor cultiva en el presente libro, como en el anterior, el género de la *re-*